

SOLO SE MUERE UNA VEZ

Daniel Rood

Image not found.

Capítulo 1

Precisar con exactitud el tiempo transcurrido era imposible. Sus bocanadas de aire cada vez más espaciadas y dificultosas le indicaban a Bernard Jorus que su sueño de riqueza y fortuna estaba por concluir.

Muy atrás parecía estar aquella etapa de su vida, en la que todas sus fuerzas se destinaban por completo a dar solución a sus múltiples problemas financieros.

La precaria economía que arrastraba desde siempre, sumada a su falta de oportunidades laborales habían convertido su vida en poco menos que caótica. Todo proyecto que emprendía estaba llamado al fracaso absoluto.

Aquella fría mañana de invierno tomo la decisión de terminar con aquel calvario. Observo a sus pequeños hijos y su amada esposa mientras dormían. En silencio les pidió disculpas por tanto sufrimiento. Partió del lugar, no sin antes llevarse su arma que celosamente escondía del alcance de sus pequeños. En realidad sabia que la ocultaba de si mismo!!

Lejos de sus seres queridos con sus ojos llenos de lágrimas a punto de presionar el gatillo, levanto su mirada pretendiendo que todos se enterasen que estaba por saldar sus culpas. Un enigmático hombre le observaba de manera desafiante, como si tuviera la plena seguridad de que no tendría el valor de terminar con su vida.

Intento ignorar su presencia, pero el tono de voz penetrante de aquel extraño le hizo postergar su decisión por unos minutos.

-Creo tener la solución a sus problemas amigo!! Exclamó sin titubear.

Guarde el arma por favor!! Solo le pido que me escuche, le aseguro que puedo ayudarlo _ repitió al tiempo que se acercaba con cautela.

Bernard sin tener claro el motivo, opto por darle una oportunidad.

_Dudo que pueda cambiar mi situación, pero adelante, inténtelo!!

Mi nombre es Eduard Silas, represento a un grupo de laboratorios farmacéuticos de carácter internacional que se han unido con el objetivo de desarrollar una droga revolucionaria que pretende dar solución a la personas que padecen la catalepsia como enfermedad.

Desde mucho me dedico a localizar personas con un perfil de vida similar

al suyo. Tiene mi palabra, lo que tengo para ofrecerle será de su interés.

Bernard no daba cuenta de lo que escuchaba.

Como le dije antes, podemos y le vamos ayudar ¡!

Para que se entienda, nuestros potenciales clientes son personas dueñas de enormes fortunas, lo tienen todo y más, pero los desvive el tener que afrontar la carga que significa saber que su padecimiento los puede convertir en hombres muertos, sin estarlo.

Nuestros laboratorios se abocaron a luchar contra esta enfermedad desde otro punto de vista, no destinaron recursos en intentar evitarla, muy por el contrario, su objetivo fue alcanzar una droga capaz de ofrecerle al paciente el mayor tiempo posible de sobrevida en caso de volver a la vida luego de padecer un ataque de esta cruel enfermedad.

Le estoy ofreciendo que se integre a nuestro proyecto, formando parte de nuestro grupo denominado clones de laboratorio.

Le explico...

Nosotros aseguramos a nuestros clientes que la droga que le ofrecemos tiene altas posibilidades de éxito debido a que fue testeada de forma constante en personas con características físicas similares a las de ellos.

Para lograr esto, si usted acepta, será sometido periódicamente a distintos tratamientos con el objetivo de replicar en usted a uno de nuestros clientes.

A cambio le aseguramos que cada miembro de su familia vivirá sin problemas de dinero hasta el último de sus días.

_ No puedo negar que es tentador saber que los seres que más quiero nunca pasaran apremios económicos, pero ... qué ocurrirá conmigo?

Le aseguramos que el proceso es totalmente indoloro, usted tendrá una calidad de vida totalmente normal y sin problemas de ningún tipo.

Puedo tomarme algo de tiempo para responderle atormentado y ya consciente de la respuesta, pregunto Bernard.

_Amigo, con el mayor respeto pero de no ser por mí, en este momento su familia le estaría llorando.

Es verdad!! Asentó con la cabeza- Ya era un hombre muerto, aceptare ser su ratón o clon de laboratorio como ustedes le llaman - bromeo no muy

convencido Bernard.

Los años transcurrieron sin sobresaltos, la empresa pidió absoluta reserva a Bernard quien en su casa oculto la verdad y solo confirió que había logrado que un laboratorio de alto prestigio mundial lo contratara. Todos los meses una cuantiosa suma era depositada en su cuenta bancaria y la familia por suerte podía darse la vida que le había sido esquiva durante tanto tiempo.

Cada año y medio o mejor dicho cada 18 meses exactos Bernard debía concurrir a una clínica privada donde se le suministraba una nueva dosis de la droga. No podía mentir, la aparición de efectos secundarios era casi inexistente como se lo habían prometido.

Dentro de las cosas que más le molestaba era el tener que prestarse a que modificaran su distribución dental para que concordara con la del cliente. Según se le explicó nada quedaba al azar, la cavidad bucal incidía de forma relevante a la hora de una respiración dificultosa como la que se presenta en escenarios de quienes sufren ataques de catalepsia. Se le realizaron trasplantes de piel proveniente del cliente en zonas del cuerpo consideradas críticas como ser brazos y cuero cabelludo. La experiencia indica que estas áreas son las que primero se ven dañadas, producto de los movimientos desesperados de la víctima intentando revertir la claustrofobia a la que está siendo sometido.

El tiempo transcurrió según lo acordado. Su vida era muy próxima a la ideal. El dinero no le faltaba, muy por el contrario sus hijos estudiaban en centros de estudios de alto nivel y su esposa pudo reanudar sus estudios que fueron dejados de lado en tiempos de crisis.

Una casa amplia con un hermoso jardín y una elegante piscina fue su última adquisición. Poco antes fue el turno del coche nuevo.

Bernard era un hombre satisfecho de sus decisiones, se encontraba feliz!!.

Su jornada laboral la realizaba prácticamente desde su hogar, había convencido a todos que sus tareas en mayor medida tenían como destino el exterior del país, en función de esto a nadie le extrañaba verle a diario en su casa.

Una noche como tantas un mensaje en su celular que decía "urgente" acompañado de un número telefónico que desconocía, interrumpió la paz a la que se había acostumbrado.

Se dirigió a un lugar apartado para poder hablar sin que nadie le escuchara. Por unos segundos se le enfrió la sangre, todos los miedos que

le acompañaron desde el inicio de esta historia, se hicieron presentes.

_con quien hablo? –pregunto con una dosis alta de angustia y previendo lo peor.

La respuesta escuchada fue tan breve como escalofriante,

“Bernard, soy Eduard Silas el momento de actuar ha llegado, nuestro cliente fue notificado por sus médicos que padece un quebranto importante de salud y nos exige muestras del avance de la droga. Mañana a primera hora te esperamos en la clínica para realizarte un último estudio clínico”.

No fue un solo estudio, fueron varios los que se le practicaron, los resultados de todos ellos confirmaban que la adaptación a la droga era todo un éxito.

Nuestro cliente estará más que satisfecho_ expreso Eduard.

Ayer nos pidió que en cuanto tengamos los resultados de los estudios le avisemos. Hace unas horas que llego en su avión privado y quiere conocerte.

Te apuntare su dirección en este papel y llevaras contigo esta tarjeta de presentación para que se la des no bien te encuentres frente a él.

Sé puntual por favor!!.

Bernard se retiro sin preguntar, una vez fuera observe que la tarjeta de presentación contenía un texto que decía, “Conozco dos personas especiales en este mundo, una es usted y la otra es la portadora de esta tarjeta”.

A la hora de encuentro pactada Bernard era recibido por aquel millonario dueño de su vida, cuya identidad le había sido siempre negada, se trataba de un hombre de edad madura, fino elegante y a juzgar por su porte dueño de una cuantiosa fortuna.

Tomo la tarjeta de presentación, acompañado de una pequeña sonrisa le agradeció por sus servicios y por formar parte de su vida de una forma tan particular.

Pocos minutos después se hizo presente Silas y ya juntos, el cliente les dejo bien en claro que su salud estaba muy comprometida.

Sus médicos personales le habían hecho saber que los chequeos de prevención realizados mostraban que las posibilidades de padecer un

ataque de catalepsia eran elevados.

Un silencio se apodero del lugar....

_Quiero pruebas de que el señor aquí presente, mi seguro de vida, como me lo han definido y por el cual he pagado tanto dinero, podrá sobrevivir a un escenario de post ataque cataléptico y para eso necesito que me lo demuestren.

Bernard deberá ser enterrado vivo y sufrir las mismas sensaciones que yo puedo llegar a tener que atravesar, es la única forma de que pueda avalar el éxito de esta droga. Si obtengo muestras de que puede sobrevivir al ataque estoy dispuesto a multiplicar mi pago por su droga tantas veces como ustedes me pidan!!

El dinero inundo la mente de Eduard al tiempo que el pánico se apodero por completo del cuerpo de Bernard.

Cuando haríamos esta prueba? _pregunto con voz de terror Bernard.

Ya mismo, no tenemos tiempo que perder. No te preocupes por tu familia, le haremos saber que fuiste encomendando en un trabajo al exterior y regresaras en pocos días.

Esta enfermedad no avisa y quiero estar seguro que todo funciona correctamente.

Según se le dijo la droga asegura una sobrevida de entre siete y diez aproximadamente . Este es el tiempo límite que los laboratorios aseguran, se podría soportar en un escenario sin oxígeno gracias a la dosis suministrada.

Lo último que Bernard escucho fue "Piensa en tu familia"...

El féretro se cerró de forma abrupta.

La ansiedad comenzó a realizar su trabajo, el escenario de claustrofobia se adueño del lugar, las paladas de tierra se sucedían una tras otra en forma de cascada. La inmovilidad inicio su reinado conquistando todo el cuerpo de Bernard desde sus pies hasta la cabeza.

Finalmente la idea de estar enterrado vivo se empezó a asumir, solo el amor por los suyos y la esperanza en el éxito de la droga eran los únicos pilares que permitían que no se derrumbara por completo.

La idea de espacio tiempo se perdió, la oscuridad y el olor a tierra destruían cualquier intento por ver la situación con optimismo. El tiempo

transcurrido se transformo en eterno, la desesperación insostenible.

Su vida se apagaba con cada bocanada de aire, no había lugar para esperar más. La poca movilidad que le quedaba provenía de su mano izquierda, la cual tenía gran parte de sus dedos fracturados como consecuencia de tanto golpear el féretro en sus laterales sin éxito alguno.

Lo único que parecía surtir efecto era rasguñar la tapa pero sin dudas el tiempo se terminaba y el impresionante dolor poco a poco le fue venciendo. Por momentos perdía el conocimiento que solo era recuperado por los embates de su corazón tras la falta de oxígeno.

El sonido lejano de unos ladridos alentaba la idea de que la ayuda estaba en camino.

La familia recibió con sorpresa la cantidad de días que llevaban sin noticias de Bernard pero conocían y respetaban la privacidad de su trabajo.

Ellos al igual que el resto de las personas estaban abstraídos por las noticias que todos los medios de comunicación no paraban de anunciar.

La delegación de Interpol internacional que se encontraba de incognito en el país, daba cuenta del hallazgo de la tumba clandestina del hombre más buscado por el mundo entero en los últimos días. Erick Vasconi tesorero de la filial de laboratorios farmacéuticos más poderosa del mundo.

Los investigadores fueron alertados por una fuente que no dio detalle de su identidad, pero suministro las coordenadas con la ubicación que hizo posible ubicar luego de varios y extensos días el cadáver de Visconti quien se encontraba prófugo y acusado de estafar a sus asociados en una cifra que rondaba los 40000 millones de euros de sus fondos.

El equipamiento de rastreo desplegado y la ayuda de perros sabuesos concluyeron con el sitio exacto. El cuerpo encontrado se encontraba totalmente desfigurado. El registro de distribución de sus piezas dentales y estudios de ADN realizado en pequeños trozos de piel de sus extremidades superiores ofrecían un alto nivel de seguridad a la hora de confirmar la identidad de Visconti, pero finalmente fueron las claras señales inequívocas de un ataque cataléptico que presentaba el cadáver, las que despejaron todas las dudas. En el historial médico del tesorero figuraba claramente el padecimiento de dicha enfermedad.

Interpol anunciaba a todos los medios de comunicación que la primera fase de su operativo concluía con el hallazgo del prófugo buscado y que de forma inmediata todas sus fuerzas se abocaban a dar con el destino que

sufrió la multimillonaria cifra de dinero robado.